

Diego Muñoz-Torrero

Una noche de frío invierno
Viste la luz por primera vez
Saliste del vientre materno
Con soltura y brillantez.

El pueblo se enterneecía
Ante semejante noticia
Pues en una de sus calles
Muñoz-Torrero nacía.

Su padre boticario
Le daba clases a diario
Como el saber no tiene fin
Le enseñó hasta latín

Con tan solo once años
La universidad te acogía
Fueron pasando los años
Y en sacerdote te convertías

A Cádiz re mandaron
A las Cortes Generales
Diputado te nombraron
Pues allí son liberarles

Año mil ochocientos doce
Se elaboró la Constitución
Y todos desde entonces
Compartimos opinión

Los mismos derechos
Los mismos deberes
Todos estamos hechos de
De libros y leyes.

Fátima Muñoz-Reja Moyano

Categoría B. Poesía.